

COMUNICADO 25 MARZO 2017

Dentro del ciclo de acciones que FELMA viene realizando cada 25 de mes para denunciar los distintos tipos de violencia hacia las mujeres y por la proximidad del **Día Internacional de las Empleadas de Hogar**, hoy queremos poner de manifiesto la situación de estas mujeres que trabajan en tareas domésticas y de cuidados.

Apenas han pasado unas semanas desde este **8 de marzo** de lucha, paro y reivindicación, en el que todo el mundo pudo comprobar el hartazgo y la fuerza de las mujeres unidas, que aun así resultó deficiente porque los partidos ejecutores de recortes como el PP y el PSOE se sintieron cómodos apoyando la misma acción.

Pero nosotras continuamos adelante y mostramos hoy una violencia laboral que acosa a miles de mujeres dedicadas a un trabajo mal considerado y peor pagado que la ministra del ramo ha dado en llamar **Servicio del hogar familiar**. Como si no quisiera desprenderse de ese burdo calificativo: "sirvienta" (interesada feminización de un sustantivo común en cuanto al género que jamás los puristas defensores de la lengua denuncian cuando censuran palabras como *presidenta, cancillera o jueza*).

Las trabajadoras del hogar y de cuidados carecen de los mínimos derechos laborales: Sin vacaciones pagadas, casi siempre sin contrato, sin desempleo, sus condiciones se mantienen en la semiesclavitud porque son, casi en su totalidad, mujeres y la mayoría extranjeras, y porque su trabajo se considera menos importante que cualquier otro: al fin y al cabo muchas "amas de casa" lo hacen gratis. Sin embargo, su labor es fundamental para que el país funcione. Invisibles, silenciadas, acusadas por el propio gobierno de no pagar impuestos, mantienen familias enteras con todos sus miembros en paro, realizan jornadas extenuantes, cubren grandes distancias de casa en casa, de oficina en oficina, y limpian lo que otros y otras ensucian, una y otra vez, sin ascensos ni promociones. Su situación de permanente precariedad es una clara muestra del poder que este sistema capitalista ejerce sobre las personas más débiles y necesitadas, dado que el propio sistema se nutre conscientemente de esta situación.

Nosotras queremos darles voz, apoyo y reivindicación.

Hoy estamos aquí para exigir que sus derechos laborales sean reconocidos de una vez. Porque ningún gobierno de este país se ha atrevido a imponer una legislación que, cuanto menos, equipare su situación con lo más básico del resto de trabajadores y trabajadoras: si el gobierno de Zapatero planteó una tímida reforma que quedó en nada, las acciones de Rajoy y Báñez las condenan a la voluntad de sus empleadores.

Compañeras: estamos juntas en esto. Uníos, organizaos, construyamos al lado de las mujeres trabajadoras esa resistencia al capitalismo patriarcal que está en la base de toda nuestra lucha.

¡POR LA IGUALDAD PLENA DE DERECHOS PARA LAS TRABAJADORAS DEL HOGAR Y DE CUIDADOS!